

REPÚBLICA

AÑO II Cuenca, 10 Enero 1932 NUM. 42

Director: D. Cándido Pérez Gasión
Dirección y Administración: Calle José Cobo, 11.-Tel. 74

Suscripciones en Cuenca.	Un mes.	0,45
	Un trimestre.	1,25
	Un semestre.	2,50
En la provincia y fuera de ella.	Un mes.	0,50
	Un trimestre.	1,50
	Un semestre.	3,00

Número suelto

10 cts.

25 ejemplares. . . 1,75

Toda la correspondencia política y de redacción debe dirigirse al DIRECTOR.

Suscripciones sueltas y anuncios al

Administrador

Organo de la Agrupación Republicana de Cuenca

Número extraordinario ——— Se publica los lunes

Franqueo Concertado

Editorial

Problemas de la Asamblea del día 24

En muchos pueblos de ésta provincia existen varios comités republicanos que mutuamente luchan por ser los gestores de la cosa pública llegando en su encono a desprestigiarse personalmente zahiriendo el honor personal y llegando a extremos verdaderamente vergonzosos. Da verdaderamente pena y lástima semejante espectáculo y muchísima más a nosotros, los republicanos de esta capital, que hemos hecho del lema fraternal un verdadero culto, sintiendo orgullo por ello, pues todos los matices de la democracia se cobijan bajo un mismo solar y convivimos con la satisfacción y alegría de verdaderos hermanos.

Por nuestra cuenta y en la Asamblea del día 24, procuraremos poner coto a semejante absurdo y aquilataremos cuales son las causas y móviles de ese antagonismo, en la certeza que los que tomaron el nombre de republicanos con el exclusivo objeto de continuar siendo los usufructuadores de la vida municipal, saltarán por la borda; pues seamos pocos o muchos es necesario que naveguemos sin llevar a bordo lastre peligroso.

¿Procedimientos? La Asamblea Provincial del antedicho día 24 tiene que designar el Comité central de la Provincia integrado por 4, 6 o 10 miembros; entre sus funciones privativas o propias figurará la de vigilar la actuación de los Comités locales y siempre y cuando la gestión de estos no se acomode a las normas y espíritu republicano que de ineludible obligación quedará desautorizado para actuar en la vida pública y por tanto fuera de la Federación Provincial.

Porque nosotros sabemos que en muchos pueblos se dá el triste espectáculo de que los miembros de los partidos republicanos son los restos de la extinta U. P. que usan y abusan de la etiqueta que se han clavado; y una vez más repito, que las Agrupaciones republicanas no buscan cuerpos sino almas saturadas de sentimiento liberal para poder arrancar a Cuenca de las garras del caciquismo.

VINICIO

La Asamblea provincial

Es preciso encarecer repetidamente la importancia que ha de tener en la política de la provincia la Asamblea Republicana señalada para los días 24, 25 y 26 del mes en curso. En ella han de debatirse temas de trascendencia y fijarse normas de actuación.

Esperamos confiadamente, que los Comités de los pueblos envíen nutrida representación y que con todo entusiasmo colaboren en la obra de moralizar la provincia.

Coplas profanas

Ante el momento actual

¡Por culpa de los caciques el pueblo de luto está!
Son del progreso los diques aquí, lo mismo que allá.

Por culpa de los malvados el obrero y el civil,
por el odio separados están, como antes de abril.

¡Lucha feroz y cruenta!
¡La muerte su corte afinal!
¡Multitud de pan sedienta que enloquecida asesina!

¡Latifundistas! ¡Tiranos de la propiedad!
¡Cámes! ¡Pensad en esos hermanos que viven vidas tan ruines!

¡Capitalista! ¡Mira! la angustia del pordiosero!
¡Avergüenza la impiedad que os dá el poder del dinero!

Mas ¡ay! de aquél que no atiende del hombre el ronco rugido...!
¡El fuego cuando bien prende deja todo destruido!

¡Aquí, en mi misma región, está encendida la hoguera!
¡Con todo mi corazón lamento lucha tan fiera!

Espartaco

Gesto de mujer

No acostumbramos a elogiar a los amigos y correligionarios que, ya sea con su aplauso o con las producciones de su pluma, nos ayudan decididamente a proseguir nuestra labor de propaganda de la idea republicana.

Hemos de hacer, no obstante, una justa excepción, para apreciar todo el valor que encierra el razonado y valiente trabajo que apareció en nuestro último número suscrito por la señorita Guadalupe Cobo, de Campillo de Altobuey.

Una contestación por nuestra parte a las damas ¡muy respetables damas! que con su firma han hecho circular un grisáceo documento, dirigido a las mujeres que tengan formada su conciencia cabe las celosías del confesionario, aún acompañándonos la fuerza irresistible de la razón, no hubiera contenido ese valor que antes reseñamos, sencillamente porque la documentada contestación que publicamos es también de una mujer.

¿Quién ha dicho que las mujeres españolas, en casi su totalidad, tienen hipotecado su espíritu por el clericalismo?

Nos ha complacido siempre vivir de realidades. Esperemos, por tanto, lo que, en este aspecto, nos reserva el porvenir.

El republicanismo de Cuenca

Sorpesa grande produjo en toda España, y aun en el extranjero, el resultado de las últimas elecciones municipales registradas en poblaciones españolas donde un secular reaccionarismo tenía tan fuerte raigambre, que obligaba a concebir quimérico el triunfo de la coalición republicano socialista.

Entre estas poblaciones había de contar a Cuenca, donde era patente el predominio solapado de la clerical. Campi bien abonado para el auge vergonzoso de un caciquismo tradicional de enfrenado, hacia difícil la lucha para los defensores de la libertad; nadie, sin exponerse a incurrir en la osadía, hubiera tenido el atrevimiento de vituperar el éxito para las demócratas conquisas.

Cuenca, sin embargo, demostró que no se la conocía. Con ejemplar prudencia, realizó una admirable labor; con extraño silencio, pero un silencio que, en las pestimerías del período electoral, se juzgo harlo elocuente.

El caso de Cuenca atestiguó cumplidamente la evolución que experimentan los pueblos; evolución histórica; evolución que forzosamente se produce en las conciencias cuando los regímenes de tiranía obligan al ciudadano a pensar en un mejor estado de cosas, en una redención ardientemente deseada.

Cuando en los últimos días de la «diadema de granate blanco», el Gobierno de Berenguer, fingiendo una concesión de libertad y acuciado por las justas demandas del pueblo enardecido, hubo de permitir los actos de afirmación republicana, Cuenca todo recordará a la multitud invadiendo las localidades del Teatro Cervantes, deseoso de escuchar el verbo caído de los luchadores infatigables que acusaban con crujeza a la institución tambaleante y defendían con valor al gobierno del pueblo por el pueblo mismo.

De nada sirvieron las zascandillas y trampolines astutamente ideados en los oscuros recintos cavernarios, con el infantil deseo de producir el derrumbamiento de toda una organización que se asentaba sobre la sólida base del sufragio popular aureolado por una intachable pureza.

Paulatinamente, nuestras agrupaciones republicanas que tuvieron su nacimiento en una reunión de amigos fervientemente encariñados

con su idea, pueden hoy sentirse poseídas de un legítimo orgullo que les da derecho a experimentar su avance rápido, su consistencia sólida conseguida en pocos meses de vida.

Regístrese los numerosos Comités de la provincia con un número de afiliados que auguran un esplendoroso futuro de la Cuenca democrática, y ya no será tan fácil rodear de dudas y vacilaciones una realidad que se empeñan inútilmente en condenar los defensores de la religión y la propiedad en una misma pieza.

Nosotros, por toda contestación a los asertos que trascienden a tufillo de incensario, emplazamos a nuestros implacables adversarios para que el próximo día 24 adviertan los síntomas del republicanismo de Cuenca, cuando los representantes de los Comités de la provincia concurren a nuestra magna Asamblea.

Estamos, sin embargo, seguros de que aún ante la realidad elocuente de los hechos, se pretenderá mantener enhiestos los banderines de la Ursa. Pero la satisfacción, en todo momento, será nuestra. ¿Qué nos pueden importar, pues, los airados rugidos de la fiera en su derrota?

J. L.

EMILIANO JUAREZ

Llenos de sentimiento comunicamos a nuestros lectores el fallecimiento del buen camarada y amigo Emiliano Juárez. En las últimas horas del día de ayer, dejó de existir, tras larga y penosa enfermedad que soportó con ejemplar estoicismo. Deja una estela de simpatía que difícilmente se podrá olvidar y una hoja de servicios republicanos, difícil de superar. Su casa fué durante la gestación republicana, centro de conspiración y él mismo formó parte del segundo Comité revolucionario en los sucesos de Diciembre de 1930.

Descanse en paz tan buen correligionario y querido amigo y testimoniemos a su esposa D.^a María Siera, nuestra sincera condolencia con nuestro más profundo pésame.

Lea U. REPUBLICA